



Historia e identidad

Lic. Jezabel Casella

Por: Jezabel Casella Peyrat¹

“Amo el canto del cenizotle,
pájaro de cuatrocientas voces,
amo el color del jade
y el enervante perfume de las flores,
pero más amo a mi hermano: el hombre.”

(Nezahualcōyotl)

Guiar a los alumnos en el recorrido de la *Historia del pensamiento político y social* representa diferentes desafíos en varios aspectos. En principio, dada la amplitud del programa, nos vimos en la necesidad de realizar un recorte que ponga en primer plano las temáticas más significativas en nuestro contexto. Luego, nos enfrentamos a la molestia que genera para los alumnos el abordaje de materias teóricas, y cabe resaltar que no es mejor recibido el viaje al pasado con su inmanente reflexión sobre los clásicos. Por lo tanto, el primer paso fue que los alumnos comprendan la importancia del legado histórico no sólo como acumulación de información o como acervo cultural, sino como la experiencia de la humanidad que nos permite entender e interpelar el presente. La conocida metáfora que hicieron suya los hombres del renacimiento: *somos enanos parados sobre los hombros de gigantes* es válida para la actualidad. Para comprender las urgencias de nuestro acaecer histórico, el cambio de paradigma y la situación específica que estamos viviendo, con la intención de ver más allá de nuestro imaginario, es necesario reflexionar cuidadosamente sobre nuestro pasado.

¹Jezabel Casella es Licenciada en Filosofía y Letras por la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Es miembro de la Unidad de Investigación Arkos y del taller piloto transdisciplinario del C.E.U.A., donde funge también como docente en el área de sociales.

Al mismo tiempo, intentamos romper con la concepción eurocéntrica de la historia para comprender que el pensamiento occidental es una forma, entre otras tan o más valiosas, de entender el mundo: solo una entre varias formas. Sin embargo, el valor de esa forma para nosotros radica en que, por determinadas circunstancias históricas, es la forma que heredamos, fundamentalmente, a partir de “el descubrimiento y la conquista del nuevo mundo” con todo lo que ello implicó e implica.



Con esta temática en el horizonte, nos posicionamos históricamente en la Conquista para reflexionar sobre nuestro presente, nuestra realidad, nuestra identidad y nuestra *autonomía-dependencia* como resultado del choque de dos culturas que subyacen en nosotros. A continuación, presentamos parte del resultado de esa reflexión expresada en los ensayos que prepararon como segundo parcial los

alumnos de tercer cuatrimestre de Ciencias de la Comunicación.

Dentro de las líneas propuestas de investigación, la alumna Guadalupe Pamanes se interesó por el choque cultural y sus consecuencias, así lo expresa en el principio de su trabajo:

El objetivo de este ensayo es conocer versiones españolas y latinoamericanas sobre la manera en que Hernán Cortés derrocó al imperio Azteca, liderado por Moctezuma, puntualizando en las crónicas relatadas tanto por mexicas como por españoles buscando entender el choque y enfrentamiento de estas dos culturas. Al referirme a “choque cultural”, hago referencia a la imposición de uno sobre otro, de españoles sobre aztecas: al derrocamiento de sus creencias religiosas, de su lenguaje, del imperio en el que vivían y de su estilo de vida, hasta llegar así a existir sólo un dominante (Cortés y sus hombres) y un dominado (Moctezuma y los aztecas).

Los testimonios y las crónicas muestran, entre otras cosas, la construcción realizada de unos sobre otros: lo que vieron, lo que sintieron y lo que entendieron al tratar de comprender al otro y lo otro. Sebastián Resendiz se interesó en este eje:

Un fenómeno muy interesante fue el de las impresiones de cada uno de los bandos hacia del contrario. Los indígenas veían a los españoles como los dioses que presagiaban su regreso, mientras que los españoles observaban a los habitantes de Veracruz como aborígenes salvajes. Las construcciones ideológicas que los españoles se fabricaron acerca de los indígenas aún permanecen hasta

nuestros días, ya que no se les da el lugar que por la historia les corresponde.

Para la mayoría de los alumnos, el encuentro entre Cortés y Moctezuma, narrado por los informantes de Sahagún, constituyó un gran impacto, al punto de ocupar un lugar central en los ensayos. Tal es el caso de Liliana Cortés quién escribió:

Los mensajeros (...) fueron hacia ellos, tal como se los había ordenado Moctezuma. Cuando llegaron con los españoles, le dijeron a Cortés que eran enviados por Moctezuma y que les enviaba ofrendas como muestra de bondad. Los españoles estaban muy asombrados por tantas riquezas y eran tan avariciosos que querían más oro, pero al ver que era todo lo que le mandaba Moctezuma, Cortés ordenó que ataran a los mensajeros de los pies y dispararon sus cañones, haciendo que estos quedaran desmayados (...) Al escuchar cómo eran los españoles y cómo trataron a los mensajeros, Moctezuma se aterrorizó, sentía mucho miedo.

La confusión en torno a “la llegada de los dioses” es tan destacada que para determinados autores, como León Portilla y Galeano, constituye una de las causas principales que explican el desenlace de la historia, ya que los bravos guerreros aztecas, cuyo sólido imperio continuaba extendiéndose, sucumbieron rápidamente al dominio de unos pocos españoles. Sinaí Santos Hernández trabajó en su ensayo sobre esta “confusión”, junto con otros motivos, para entender la caída de la gran Tenochtitlan: Eduardo Galeano reafirma esto en su libro *Las Venas Abiertas de América Latina*: “Moctezuma creyó que era el dios Quetzalcóatl quien volvía. Ocho presagios habían anunciado, poco

antes, su retorno”. Así que ésta es una de las razones, la primera, la confusión de Moctezuma que los españoles eran dioses y al creer eso los indígenas no estaban a la defensiva y así fue más rápido su dominación, porque si hubieran estado conscientes de que en realidad no eran dioses hubiera sido un poco más complicada la conquista.

Es un hecho conocido y demostrado que la evangelización constituía la justificación para matar, esclavizar a los indios y apoderarse de sus riquezas con el permiso de dios y de la corona. Al respecto Guadalupe escribe: Mientras eso pasaba, el ejército español comenzó a acomodarse en las casas que Moctezuma les había ofrecido, dejando a Cortés y a sus hombres más cercanos con la mejor de ellas, la Casa Real. Fue muy grande la sorpresa de los españoles cuando entraron a dicha casa, ya que todo estaba brillante por las esmeraldas y el oro que adornaba cada rincón del lugar. El interés de Cortés en las riquezas de Moctezuma crecía cada vez más con tan sólo observar a su alrededor: “Y Cuando hubieron llegado a la casa del tesoro, llamada Teucalco, luego se sacan afuera todos los artefactos tejidos de pluma... inmediatamente fue desprendido de todos los escudos el oro, lo mismo que de todas las insignias. Y luego hicieron una gran bola de oro, y dieron fuego, encendieron y prendieron llama a todo lo que restaba, por valioso que fuera: con lo cual todo ardió”... Una vez más se dejó en claro que los españoles tenían un enorme interés por conseguir todo el oro que pudiesen, y para esto voy a citar un

texto más de Galeano, el cual se titula: “Como puercos hambrientos ansiaban el oro” el apartado dice lo siguiente: “Los españoles estaban deleitándose. Como si fueran monos levantaban el oro, como que se sentaban en ademán de gusto, como que se les renovaba y se les iluminaba el corazón. Como que cierto es que eso anhelaban con gran sed. Se les ensancha el cuerpo por eso, tienen hambre furiosa de eso”... era obvio que las riquezas de Moctezuma no iban a satisfacer todos los anhelos de los españoles, en cuanto veían más oro, necesitaban en mayores cantidades consecuentemente.

Como se señaló, la propuesta del curso fue conocer el pasado para intentar comprender el presente. Al respecto, Miguel Ángel planteó:

Espero con este ensayo poder dejar un poco más claro al lector cómo es que llegamos a estas relaciones, cómo es que México, siendo rico en recursos naturales, en la actualidad no puede dejar de ser un tercermundista; para eso tomamos los textos antes mencionados para analizar ¿es realmente España la culpable de nuestra situación? ¿o somos nosotros lo que a partir de un suceso lejano seguimos lamentándonos por esos errores sin poder ver que México puede salir adelante y dejar de ser un país subdesarrollado?”

La conquista no explica la situación actual de México pero ayuda a entender ciertos aspectos de nuestra realidad y nos conduce a ciertas reflexiones. En palabras de Sebastián:

La realidad es que la conquista nos ha dejado un estigma permanente que seguimos y seguiremos viviendo y

cargando por generaciones, prueba de ello es que nuestro idioma, religión, así como las formas y organizaciones de vida que perduran en el año 2010 son las que hace 500 años ejecutaban nuestros conquistadores. ¿Algún día cambiaran los sentimientos y complejos de vergüenza y pena con los que hemos sido criados y educados? ¿Las quejas que aplicamos hacia el trato internacional del que somos objeto tienen fundamento y razón de ser cuando nosotros humillamos y despreciamos a nuestros indígenas? ¿Qué tenemos que hacer para que el juego de orgullos por lo menos disminuya? Y la pregunta más importante: ¿Cómo han cambiado nuestras ideas y formas de ser, comparadas a las de hace 500 años? Estas son preguntas y cuestiones cuya respuesta requiere de un alto grado de estudio, pero sin duda debemos analizarlas a fondo para tratar de responderlas desde la perspectiva y cancha ideológica, así como desde el enfoque de cada uno de nosotros, para que no volvamos a ser víctimas de las IMPRESIONES QUE CONQUISTAN.

Para comprender el contexto mundial, no nos limitamos a la historia mexicana sino que intentamos establecer diferentes líneas para ver qué sucedía en el resto de Europa y en la misma España con otros grupos de personas que aunque no eran indígenas padecieron igualmente el dominio de la ideología de la corona: tal es el caso de la expulsión de los moros y judíos después de haber convivido durante toda la edad media en la península ibérica. En palabras de Guadalupe Pámanes: Además de que en 1492 se había descubierto América, en España había una revolución en contra de

judíos y musulmanes, de hecho era contra todo lo que no se ajuste a su dogma religioso, esto provocó que miles de judíos fueran expulsados de Europa occidental a punta de espada; así lo dice Galeano: “La reina Isabel se hizo madrina de la Santa Inquisición. España adquiriría realidad como nación alzando espadas cuyas empuñaduras dibujaban el signo de la cruz” significa que todas las conquistas que salieron de España en ese momento, iban con el único fin de conquistar mediante discursos religiosos, e imponer su propia religión ante las creencias de las comunidades y tribus que estuvieran a su paso, y quien no acatará la orden real sería hecho esclavo y vendido en el viejo mundo; tal fue el caso de los indígenas de la República Dominicana, a los cuales Colón conquistó, quienes fueron desterrados y tachados de herejes; al mismo tiempo que los separaban de sus familias para llevarlos a España y poder venderlos como esclavos en los puertos y en Sevilla principalmente.

Intentamos aprender a conocernos a partir de nuestras propias pasiones porque de alguna manera nos sentimos “los indios de ahora” y nos indignamos al conocer la historia, pero cuando vemos la situación actual de los indígenas nos quedamos sin respuestas y empezamos a vislumbrar la complejidad de la situación. El hecho de ponernos en el centro de estas contradicciones y de reflexionar sobre ellas constituye un primer paso en el camino hacia la comprensión de la sociedad. Resta decir que esta sensación de incompletud con respecto a la temática pero también con respecto a las respuestas será la que nos motive a continuar investigando.

Textos citados por los alumnos

León Portilla, Miguel (2006) *Visión de los Vencidos*, edición: UNAM.

Galeano, Eduardo (2006) *Las venas abiertas de América Latina*. Siglo XXI editores. México.